

Centro

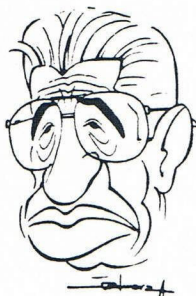
El alcalde reprende a Matanzo y a Ortiz y toma las riendas en el caso del Alfíl

«Los concejales no antepondrán sus intereses a los de los madrileños»

Madrid. A. del Pozo / A. Crespo / J. L. Semprún

El alcalde, José María Álvarez del Manzano, tomó ayer cartas en el asunto del Teatro Alfíl y, además de ordenar una investigación, reprendió a los concejales de Centro, Ángel Matanzo, y de Cultura, Pedro Ortiz. Asimismo manifestó que no iba a consentir que «puedan anteponerse al interés de los madrileños cuestiones personales de concejal alguno». Como se sabe, Matanzo suspendió una actuación en la se ponía música y se vendían bebidas.

Matanzo, que conocía que había quejas de los vecinos de la calle del Pez, donde se encuentra situado el teatro, anunció ayer que estaba dispuesto a precintar el local si, en el plazo de unos días, los responsables del mismo no dejaban de vender bebidas y poner música, porque ello «no se ajusta a lo marca la licencia municipal». Según el edil, el Alfíl funcionaba como café-concierto sin tener permiso para ello. El musical «Madrid Castizo» se representa en un teatro que tras las reformas realizadas cuenta con un singular patio de butacas convertido en un auténtico pub: con barra, servicio de mesas y a unos precios bastante razonables.



Ángel Matanzo

El concejal de Cultura añadió la misma noche del miércoles leña al fuego desatado en torno a este asunto al presentarse en el teatro como espectador para «interesarse por el asunto y ayudar en lo posible», según manifestó ayer a ABC.

Según dijo Ortiz a ABC «no ha existido en mi actuación intención alguna de menosprecio hacia Ángel Matanzo ni de apoyo a actividades que puedan estar fuera de la normativa. Mi visita sólo debe entenderse como un apoyo al mundo del teatro».

Pedro Ortiz insistió en su apoyo al concejal Matanzo y añadió que «no quiero opinar acerca de la ilegalidad o no de la actuación. No he visto los papeles y, aunque me he ofrecido para ayudar a los actores, no quiero invadir competencias que son del presidente de la Junta. Yo también he sido presidente de una Junta y conozco la responsabilidad que puede recaer en Matanzo si ocurre allí cualquier desgracia».

Para el alcalde, lo que se presenta como una tensión más entre los concejales de Centro y Cultura ha debido colmar de alguna forma la medida de su paciencia y decidió tomar personalmente cartas en el asunto. Además de expresar claramente que «esto no es cuartel y aquí todo el mundo es libre para opinar lo que quiera», aclaró que no pensaba consentir, en modo alguno, «que algún concejal pueda anteponer cuestiones personales al interés de los madrileños. Los vecinos nos han elegido para velar por sus intereses y no para lucirnos —dijo—. He pedido al primer teniente de alcalde que envíe los documentos necesarios para estudiar el asunto. Si existen irregularidades se debe actuar».

«Lo que no se puede hacer —añadió Álvarez del Manzano— es que se utilicen las normas urbanísticas y las ordenanzas como amenaza para nadie. Como personas públicas, debemos asumir la crítica. Pedro Ortiz tiene todo el derecho a asistir a una representación teatral. Pero esas cosas no deben hacerse con exhibicionismo porque puede parecer una afrenta para el concejal del distrito. Mi misión como alcalde es defender los intereses de los ciudadanos».

Por su parte, Víctor Claudín, propietario del Teatro Alfíl, aseguró ayer que la actuación de Ángel Matanzo le parece «arbitraria» y reclamó «el derecho a inventarnos tanto nuevas plataformas para la expresión artística, como originales fuentes de ingreso que permitan paliar la desgraciada situación que vive el teatro». Asimismo, pidió la dignificación del género del café-teatro, para el que no existe ningún espacio abierto en la ciudad. «aceptando sin la menor concesión la adecuación de nuestro funcionamiento a la normativa municipal existente».